

# LÉXICO EN DIARIOS DE INICIOS DEL SIGLO XX

Marco Aurelio Ferrell Ramírez  
Sociedad Peruana de Estudios Léxicos (Spelex)

## *Resumen:*

Dentro del trabajo de seguir la evolución del español en el Perú, es muy provechoso prestar atención a la información que nos ofrecen las publicaciones periódicas antiguas. Hemos puesto particular interés en registrar palabras del habla común que se encuentran en dichas fuentes, para tener una visión del léxico peruano del siglo pasado.

Así, revisando dos diarios limeños (*La Crónica* y *La Prensa*) de 1912 y 1913, encontramos palabras como *ama de leche* ('nodriza'), *ama seca* ('niñera'), *apache* ('asaltante'), *ficha* ('malhechor'), *fijo* ('cónyuge' o 'pareja sentimental oficial'), *harina lacteada* ('leche en polvo'), *quimbosas*, *veinticuatrino* ('vago, pendenciero y borracho'), algunas de las cuales ya son desusadas. También registramos la palabra *pichú*, cuyo sentido deducimos con dificultad ('distinción') y alguna de significado completamente ausente de diccionarios y otros repositorios léxicos, como *huayrumo*.

## *Palabras clave:*

Léxico peruano del siglo XX; prensa escrita

Esta exposición presenta palabras encontradas en diarios antiguos de Lima, de 1912 y 1913. Lo que mostramos está constituido en su mayoría por voces que han caído en desuso y que proporcionan una imagen lingüística que nos invita a la añoranza y a la reflexión. Algunos de los elementos léxicos registrados pertenecen al español general y están en el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia de la Lengua (DRAE); es posible que se usen en España o en otros países, pero ya no en el Perú. Tales son los casos de «ama de leche» y «ama seca».

Otras palabras como «dragoneante» no están en el DRAE pero se utilizan en varios países (ahora no en el Perú). Casos como el de «dragoneante», grado de jerarquía militar o policial, demuestran que determinadas palabras llegan a arraigar en algunos sitios y en otros no; en el Perú se abandonó su uso pero no en otros países. De otras voces no tenemos la menor idea de qué puedan haber significado, como «huayrumo» o «jaiqueque». Se registran también algunas explicadas por étimo nativo, como «paca paca» y «pichú». Hay voces en desuso como «wichicuma», que parece haber sido traída por marineros de Chile, país en el cual supervive la palabra con la forma «pichicuma» y su derivado abreviado «cuma».

Veamos las palabras.

Ama ( ~ de leche)

Se necesita con urgencia una que sea sana, con buenas referencias para casa extranjera.

Anuncio para Barranco, «Malecón de los ingleses 307

*La Prensa* (edic. mañ.), Lima 19-09-1913, p. 5

ama ( ~ seca)

Se necesita una sirvienta de mano y una [sic] ama seca, de preferencia extranjera. Es inútil presentarse sin buenas referencias. Darán razón en Chorrillos, calle de Lima N. 43

Anuncio

*La Prensa* (edic. mañ.), Lima 26-04-1913, p. p. 6.

En la actualidad, en cualquier anuncio de diarios de Lima encontraríamos principalmente la palabra «niñera». Las expresiones «ama de leche» y «ama seca», que figuran en la más reciente edición del DRAE, no se emplean actualmente en el Perú. La denominación «ama de leche» corresponde a la nodriza, oficio prácticamente extinto por la difusión de leches con fórmulas especiales para la salud y nutrición de los niños (véase «harina lacteada»). En el DRAE no dicen directamente lo que es el *ama de leche* y la definen por remisión: «ama (mujer que cría una criatura ajena)»; leyendo criar, encontramos que su segunda acepción es la pertinente para entender ama («Dicho de una madre o de una nodriza: Nutrir y alimentar al niño con la leche de sus pechos, o con biberón»). En cuanto a «ama seca» (esto es, que no da de lactar), es el equivalente de la niñera actual o «nana», como algunos la llaman.

#### apache

Fue remitido en la tarde de ayer el conocido apache Juan Pacheco (a) «Juan Soldado» que [...] era el capitán de una partida de ladrones que actuaba en los despoblados del cuartel 1.º

Día local / A la cárcel

*La Crónica*, Lima 30-11-1912, p. 14.

Por los ejemplos que hemos revisado, sabemos que esta palabra servía para nombrar a los asaltantes, fueran de la ciudad o de los caminos. No parece posible que tenga algo que ver con el nombre de la tribu de indios de América del Norte; tampoco se le puede asignar étimo de alguna lengua nativa de nuestro país. Sin embargo, cabe mencionar que la voz *apache* aparecía también en noticias del extranjero que trataban de delincuentes.

#### dragoneante

El dragoneante, sargento N.º 25, encontró en la noche de ayer, en el crucero de San Carlos y Malinowski, al inspector de dicha calle, Julián Chávez N.º 22, dormido y en completo estado de ebriedad.

Día local / Robo á un policía

*La Crónica*, Lima 27-08-1912, p. 14.

dragoneante

El referido cobrador puso el hecho en conocimiento del inspector de servicio en demanda de justicia, quien á su vez, sin duda por tratarse de un oficial, llamó al superior de servicio, acudiendo el dragoneante Ricardo Valle, quien citó al sobredicho teniente á la Comisaría.

El día local / Por cobrar

*La Crónica*, Lima 24-04-1912, p. 6.

Como algo aproximado a «dragoneante», en el artículo léxico dragón del DRAE encontramos una acepción relacionada con los uniformados: «7. Soldado que hacía el servicio alternativamente a pie o a caballo.» Sabemos también que en Bolivia, por lo menos hasta fines de la década de 1970, se empleaba dragoneante en el ejército. Tenemos ejemplos de otros países: «El 20 de abril de 1976 Jorge Emilio PAPETTI, hijo de italianos, fue incorporado como soldado conscripto al Regimiento Caballería de Tiradores Blindados 6, en Concordia, Entre Ríos. El 16 de marzo de 1977, casi ya de baja y ascendido a dragoneante, fue detenido dentro del regimiento mientras estaba de guardia.», muestra tomada de la Argentina<sup>1</sup>; también se presenta en Colombia, Chile<sup>2</sup> y El Salvador («Art. 4.- Para que un soldado pueda ascender al grado de Dragoneante, deberá cumplir los siguientes requisitos siguientes [sic]: / a) Ser salvadoreño por nacimiento / b) Tener como mínimo seis meses de alta ininterrumpida en la Fuer-

---

1 D'Andrea Mohr, José Emilio: «El escuadrón perdido» tomado de <http://www.nuncamas.org/investig/dandrea/escuadr/escua97.htm>, en Lima el 10-02-2007 a las 11:43 h.

2 Por ejemplo tenemos:  
«Definición del Perfil I Año Aspirante a Clase Enfermeros Mixto Cabo Dragoneante que posee los valores y virtudes militares, con conocimientos profesionales orientados hacia la biología y está capacitado para ejercer el mando en actividades de régimen interno y de servicio en la ESEFE». Tomado de <http://www.escueladesuboficiales.cl/perfil-egr.htm> en Lima a las 15:00h del 16-02-2007.

za Armada...»<sup>3</sup>). La palabra *dragoneante* cubre en la jerarquía militar una posición que abarca los espacios de cabo y sargento.

*fa*

Inúndase mi casa / de fuerza policial... / A la del Cuarto ahora / nos van á todos á llevar /. Va á empezar nuestro sufrir. / ¡Cómo pudiera escapar yo! / ¡Quién nos había de decir / que el *fa* iba á ser *fo*!

Día local / La viuda alegre

*La Crónica*, Lima 23-08-1913, p. 14.

*fa*

Martín Fernández, Manuela Rodríguez, Pascuala Rojas y Nicolás Sumarato decidieron divertirse, pero divertirse á las derechas, y para lo cual pararon un *fa*. Después de haber bebido en exceso, pensaron en salir á dar un paseo. [...] se les ocurrió á Manuela y á Pascuala comprar bizcochos á un bizcochero que vendía sus *encimadas* y *comicayas* con una beatífica sonrisa.

El día local / Ebrios y escandalosos

*La Crónica*, Lima 15-06-1912, p. 10.

En los contextos citados, *fa* equivale a fiesta con baile y licor. El primer ejemplo («Inúndase mi casa») corresponde a un curioso poemita que acompaña a la noticia policial que da cuenta del allanamiento de una vivienda por la escandalosa fiesta que en ella tenía lugar. Lo de llevarlos al «Cuarto» se refiere al cuarto cuartel de la policía (había primer cuartel, segundo cuartel, etc.).

---

3 En el Reglamento de la Ley de Ascensos de la Fuerza Armada, tomado en Lima a las 15:15 h del 16-02-2007 en [http://www.policia.gov.co/inicio/portal/licitaci2006.nsf/b664e1afb527cf3c86256c75005d38db/30a88db9f3b03c5a0525726f006f9f89/\\$FILE/Comite%20LLantas.doc](http://www.policia.gov.co/inicio/portal/licitaci2006.nsf/b664e1afb527cf3c86256c75005d38db/30a88db9f3b03c5a0525726f006f9f89/$FILE/Comite%20LLantas.doc)

fichas

Al «gringo» no le cuadró esto y les dijo que pasaran a hacer el saneamiento; los fichas pasaron más de fuerza que de ganas, sin saber que la «paca paca» les había cantado en tono fúnebre, pues el pulpero había mandado por la policía

Día local / Un timo

*La Crónica*, Lima 14-12-1912, p. 3.

Aquí *ficha* designa al delincuente, con un matiz de significado similar al que actualmente damos a *malandro* o *malandrín*.

fijo

Gertrudis Besio y Leopoldina Quinto tienen cada una, además de su respectivo conviviente *fijo*, un amante *suelto*; y no es para [ser] calculado lo que entrambas sudan para darse maña de complacer igualmente á unos y otros.

Día local / La viuda alegre

*La Crónica*, Lima 23-08-1913, p. 14.

La voz *fijo* citada en este ejemplo alude a la pareja oficial, estable (sea cónyuge o conviviente); se complementa con *suelto*, que designa al amante oculto. *Fijo* y *suelto* son los predecesores de los contemporáneos *firme* y *trampa*. Nótese que *fijo* y *firme* comparten un elemento semántico que da idea de estabilidad.

garrotín

Osorio optó por hacerse el loco y bailar el garrotín en el tejado; pero con todo fué conducido preso, y en la Comisaría lo colgaron en la barra y confesó de plano su delito

El día local / Robo

*La Crónica*, Lima 03-07-1912, p. 7.

El DRAE registra así *garrotín*: «Baile muy popular a fines del siglo XIX». Por la fuente que citamos, se ve que la palabra también era conocida y usada en Lima por lo menos hasta entrada la segunda

década del siglo XX. Siguiendo los anuncios que los teatros ponían en los diarios, sabemos que este baile era parte de espectáculos musicales de menor jerarquía que la zarzuela. El texto citado expone el caso de un ladrón que, descubierto robando en el techo, se puso a bailar el garrotín para disimular su fechoría.

gordos

Lino García... le había robado un sol y diecisiete centavos gordos, los que hacen 34 chicos;

El día local / Ratería

*La Crónica*, Lima 12-06-1912, p. 3.

Del texto citado, se entiende que a la moneda de un centavo llamaban *chico*; y a la de dos centavos, *gordo* (era más gruesa y pesada). Dado el valor estable de la moneda, se sabe que el *gordo*, por ejemplo, tenía un poder adquisitivo que hacía posible partirlo en dos o incluso en cuatro para pagar en compras de pequeño valor. Del nombre de estas monedas y de lo que se hacía con ellas (partirlas, en el caso del *gordo*), viene la expresión ya poco usada «dar chico y partido» para significar triunfo contundente o paliza.

gratén

(al ~ )

Como Flores [...] se fue en pos de algunos huevecillos y viendo que al gratén no se los daba nadie, le birló 69 de los más frescos a Luis Bejarano, que se dedica á la venta de huevos

El día local / Raterías

*La Crónica*, Lima 26-07-1912, p. 5.

Los diccionarios de Juan Álvarez Vita y Manuel Ugarte Chamorro registran *al gratén* dándole el significado de 'gratis'. Hoy *al gratén* es de poco uso; más bien, aisladamente, se oye *gratén* en personas de sectores populares.

Harina

(~ lacteada)

Harina lacteada NESTLE

Este alimento es compuesto de leche suiza, pura, y el polvo de galleta fabricada con finísima harina Candeal, á la que se ha extraído parte del almidón

Anuncio, con dirección en Gallos 225  
*La Crónica*, Lima 12-08-1913, p. 2.

Lo que hoy llamamos «leche en polvo» se conoció inicialmente con el nombre de «harina lacteada». En la publicidad explican la composición del producto (leche y harina de galleta). La aparición de este derivado lácteo constituyó señal de modernidad y muy posiblemente marcó el comienzo del fin para el oficio de nodriza («ama de leche»).

huayrumo

Antonio Panay es domador de pájaros y para realzar sus cualidades de amaestrador necesita ciertas ramitas de una planta llamada *huayrumo*.

El día local / Abuso  
*La Crónica*, Lima 03-08-1912, p. 7.

No hemos encontrado esta palabra en ninguno de los diccionarios consultados, ni en búsquedas por internet. Posiblemente sea uno de los casos en que no se llegue a determinar el significado de la palabra.

jaiqueques

Rafaela Urquiza caminaba [...] llevando [...] una pequeña cesta conteniendo libra y media de arroz, cinco centavos de frejoles garbancillos, tres de manteca, dos de salsa de tomate, uno de ajos, tres jaiqueques y una velita de sebo.

Día local / Las ratas  
*La Crónica*, Lima 08-06-1912, p. 3.

*Jaiqueque*: he aquí otra palabra no identificable. Ni diccionarios peruanos ni extranjeros dan razón de ella. Por otro lado, queda

una ligera duda respecto de la expresión «frejoles garbancillos»: ¿era una variedad de frejol parecido al garbanzo, o era el garbanzo en sí?

paca paca

Palacios se buscó un pedacito de cañería, se gastó un *gordo* en dos chocolates de los que simulan libras, y se lanzó en pos de unas cuantas barras; pero le cantó la *paca paca*, pues le puso el ojo al señor Jorje [sic] Tellería, y le dijo que tenía el cartuchito de libras para hacer limosnas, pero mejor sería que le diera dos *elepees* y que hiciera él las limosnas.

Día local / Por tonto

*La Crónica*, Lima 21-11-1912, p. 7.

Aquí tenemos la ya descrita palabra «gordo» y también «barras», que significa «libras peruanas», cuya forma abreviada también se ilustra («elepees»). En cuanto al significado de «le cantó la paca paca», diremos que se trata de una expresión de origen andino: la *pacapaca* es la lechuga y se cree que su canto es de mal agüero. El carácter andino de la frase se manifiesta por partida doble: por el empleo de *pacapaca* en lugar de «lechuga» y por la asociación de significado con la mala suerte. En el ejemplo citado, el ladrón embaucador tuvo la mala suerte («le cantó la paca paca») de ponerle el ojo a un personaje que no cayó en el engaño y más bien lo mandó preso.

pava

(pelaba la ~ )

El viaje lo hizo sin otra novedad que tomarse varias copitas de «casarilla» en las pulperías y chinganas que encontró al paso; por supuesto que cuando llegó ya estaba media [sic] «jalada» y se «jaló» más cuando vió a su marido conversando con la hija de la portera. Allí se armó «la de Dios es Cristo»; la celosa Fernandina, en cuanto se cercioró de que era su marido en persona el que [sic] «pelaba la pava» con la porterita, cogió dos «morrocotudas» piedras y sin decir agua va, las arrojó contra los enamorados.

El día local / Las mujeres al día

*La Crónica*, Lima 21-06-1912, p. 6.

La frase «pelar la pava», que Luis Alberto Sánchez emplea en alguna de sus novelas, significaba ‘besar y abrazar’ o, como se dice actualmente en Lima, ‘chapar’.

pichú

Eso de que lo lleven a uno por calles y plazas, recostado sobre blandos cojines, con las piernas estiradas, en una actitud de abandono, es algo superior, *le demiere* de lo *pichú*.

El día local / La vida arrastrada  
*La Crónica*, Lima 13-07-1912, p. 6.

pichú

Juan Alberto Varela no es ratero por necesidad sino por «pichú». Ayer Varela se robó un sombrero [...], pero tuvo la mala suerte que lo cogió la policía en momentos en que se robaba el «capelo».

El día local / Ratero  
*La Crónica*, Lima 27-06-1912, p. 7.

En los ejemplos citados *pichú* significa ‘distinción y elegancia’. Respecto de su etimología, podemos decir que nada hay parecido a *pichú* en diccionarios de inglés y francés. Queda como única explicación la palabra aimara *phichu*, hoy desusada pero reflejada en el apellido Picho y registrada en el diccionario de Ludovico Bertonio con el significado de ‘fama’ y ‘gloria’. No hay que pensar que es remoto o raro que en el habla de los antiguos limeños se empleara palabras de origen nativo (véase el comentario sobre *pacapaca*), hoy comunes principalmente en ciudades de la zona andina. Nótese en el primer ejemplo de «pichú» el empleo de la frase francesa *le demiere* (‘lo último’ o ‘lo más reciente’).

quimbosas

las indicadas rateras vieron [...] una hermosa gallina cochinchina, de esas que tienen las patas con plumas y que son retaquitas y «quimbosas»;

El día local / Ratera

*La Crónica*, Lima 03-08-1912, p. 7.

El adjetivo *quimboso(a)* describe a la persona que camina, baila o juega contoneándose y con movimientos de hombros y brazos; viene de *quimba* ('movimiento algo ondulante de hombros y brazos al caminar, bailar o jugar'). En el ejemplo citado lo vemos aplicado a una gallina, posiblemente por el movimiento sinuoso de su largo cuello al caminar.

veinticuatrina

Martina Enríquez, «veinticuatrina de profesión», se bebió una gran cantidad de pisco en una pulpería [...] y no quiso pagar lo consumido; el pulpero dio los gritos correspondientes y la policía condujo a la borrachita a Santo Tomás.

Día local / Borrachita

*La Crónica*, Lima 03-06-1912, p. 3.

En Lima de inicios del siglo pasado *veinticuatrino* era el vago y borracho que vivía sin oficio ni beneficio, siempre en terreno lindante con la delincuencia. El caso que registramos nos muestra las andanzas de un exponente femenino de la vida de los *veinticuatrinos*. *Santo Tomás* era el nombre de la cárcel de mujeres.

vida

( ~ alegre)

Felipa Chávez, 18 años, natural de Lima y sin profesión conocida; esta se dedica a la vida alegre y ayer en el colmo de la alegría y de la borrachera le pegó un botellazo a su amiga Isidora Marquina

El día local / A Santo Tomás

*La Crónica*, Lima 03-07-1912, p. 7.

La construcción nominal *vida alegre*, usual en el Perú, no está en el DRAE. Equivale a *vida airada* ('prostitución'). En el ejemplo citado el cronista realiza un juego de palabras entre *vida alegre* y *alegría*.

vieja ( ~ verde)

Mercedes Teresa Escobar Montes, á quien llaman la *Chafalonía*, por la gran cantidad de joyas falsas que acostumbra usar, y además porque es una vieja verde, fomentó ayer tremendo escándalo

El día local / Chafalonía

*La Crónica*, Lima 12-06-1912, p. 3.

El sintagma nominal *viejo verde* (o *vieja verde*) se aplica a personas entradas en años que tienen afición por parejas mucho menores. Como entre nosotros más se oye utilizarla respecto de varones, ponemos este ejemplo en el que se alude a una dama. En el DRAE esto está expuesto no en el artículo léxico *viejo*, ja sino en *verde*.

wichicumas

Andrés Thrassan y Charles Welson son de aquellos individuos á quienes vulgarmente se llama «wichicumas» y que se dedican a emborracharse con las pesetas que *sablean* á los transeúntes.

El día local / Escándalo

*La Crónica*, Lima 24-06-1912, p. 6.

En diarios de la época se denominaba «wichicumas» (o «bichicumas») a cierto tipo de vagos que aparentemente, en su origen, eran vaporinos varados en nuestras costas, abandonados o expulsados de los barcos en que viajaban o que por alguna razón no habían podido continuar viaje. En Chile eran conocidos como «pichicumas», y en la literatura peruana se encuentra una forma similar («pichicuman»), cuya constitución fonética parece ser más segura (véanse Campusano y Carrera en la Bibliografía). Debe notarse el empleo de *pesetas*, monedas de veinte centavos de sol que circularon hasta comienzos de la sexta década del siglo pasado.

Comentario final. La exploración del léxico del español peruano tiene en su realización antigua un rico territorio de estudio, en el cual el investigador, incluso en una muestra pequeña como la que exponemos, encuentra muchas sorpresas, que incluyen el tener que

admitir su desconocimiento del significado de determinadas palabras. Visibles están voces de raigambre popular como «al gratén», «ficha», «fijo», «pelar la pava», «quimbosas», «veinticuatrina». También el vocabulario revela el tránsito hacia la modernidad (el caso de la «harina lacteada») y la presencia viva de palabras de origen nativo («huayrumo», «paca paca», «pichú»).

## BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Vita, Juan

1990 *Diccionario de Peruanismos*, Lima, Librería Studium Ediciones.

Campusano, Profesor

2005 «La ficha pop» en edición en internet de *La Cuarta* del 19 de setiembre en <http://www.cuarta.cl/diario/2005/09/19/4a.FICHA.FICHA.html>, registrado a las 21:33 h del 21-02-2007, en Lima.

Carrera Vergara, Eudoxio

1954 *La Lima criolla de 1900*, Lima, Sanmartí y Cía. S. A., p. 176.

Lira, Jorge A.

1982 *Diccionario kkechuwa-español*, Bogotá, Secretaría Ejecutiva Permanente del Convenio «Andrés Bello», 2.<sup>a</sup> edición.

Lucca D., Manuel F. de

1987 *Diccionario Práctico Aymara-Castellano/ Castellano-Aymara*, La Paz, Los Amigos del Libro.

Parker, Gary J. y Chávez Amancio

1976 *Diccionario Quechua Ancash-Huailas*, Lima, Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.

- Paz Soldán y Unanue, Pedro (Juan de Arona)  
1938 [1883] *Diccionario de Peruanismos*, París, Declée,  
de Brouwer.
- Perroud, Pedro Clemente y Chouvinc, Juan María  
1970 *Diccionario Castellano Kechwa Castellano*, Lima, Padres  
Redentoristas.
- Puig T., Esteban  
1995 *Breve Diccionario Folclórico Piurano*, Piura, Universidad  
de Piura.
- Puy Costa, Mariano  
1979 *Diccionario Moderno Langenscheidt de los idiomas francés  
y español*, Madrid, Langenscheidt-Mangold, 9.<sup>a</sup> edición.
- Real Academia Española  
2001 *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Cal-  
pe S. A., 22.<sup>a</sup> edición.
- Rojas Domínguez, Leonor  
1996 *Estudio Lingüístico del Léxico de la Hípica*, Lima, tesis de  
Licenciatura de Lingüística, de la UNMSM.
- Santillana, S. A.  
2000 *Diccionario Enciclopédico* (15 tomos), Lima, Santillana  
S. A. y El Comercio.
- Tauro del Pino, Alberto  
2001 *Enciclopedia ilustrada del Perú* (17 tomos), Lima, Peisa y  
Editora el Comercio, 3.<sup>a</sup> edición.
- Ugarte Chamorro, Miguel Ángel  
1996 *Vocabulario de Peruanismos*, Lima, Universidad Nacio-  
nal Mayor de San Marcos.